

ISSN 0120-5587  
E-ISSN 2422-3174  
ENERO-JUNIO



REVISTA  
**L**ingüística  
Literatura<sup>y</sup>

# El crítico de poesía colombiana Rafael Gutiérrez Girardot

THE COLOMBIAN POETRY CRITIC  
RAFAEL GUTIÉRREZ GIRARDOT

**DOI:** <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n89a10>

Recibido: 15/09/2025

Aprobado: 17/10/2025

Publicado: 01/01/2026

Esneidy Zuluaga Hernández

Universidad de Antioquia

[esneidy.zuluaga@udea.edu.co](mailto:esneidy.zuluaga@udea.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5647-6839>

Juan Diego Rincón Patiño

Universidad de Antioquia

[jdiego.rincon@udea.edu.co](mailto:jdiego.rincon@udea.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4596-0447>

**Resumen:** La poesía fue el género literario que más le interesó al crítico literario, traductor y profesor universitario colombiano Rafael Gutiérrez Girardot (1928-2005), ocupando un lugar destacado en su producción ensayística. En el campo de la poesía colombiana, desde su primer ensayo, «Dos poetas colombianos actuales. Fernando Arbeláez-Marco Fidel Chaves» (1950), hasta el último, «Preliminar» (2005) a *Lector de poesía y otros ensayos inéditos*, se evidencia su dedicación asidua. Este estudio pretende perfilar mediante sus textos esa figura de crítico de poesía colombiana centrándose en su modelo de ensayo crítico, que supone un marco teórico-metodológico basado en la hermenéutica poético-filosófica de Friedrich Schlegel.

**Palabras clave:** Rafael Gutiérrez Girardot, crítica de la poesía, poesía colombiana, crítica y ensayo, poesía y filosofía

**Abstract:** Poetry was the literary genre that most interested the literary critic, translator, and colombian university professor Rafael Gutiérrez Girardot (1928–2005), occupying a prominent place in his intellectual work. In the field of Colombian poetry, from his first essay, «Dos poetas colombianos actuales. Fernando Arbeláez-Marco Fidel Chaves» (1950), to his last, «Preliminar» (2005) a *Lector de poesía y otros ensayos inéditos*, his dedicated engagement is evident. This study aims to outline, through his writings, his role as a critic of Colombian poetry, focusing on his model of critical essay, which is based on a theoretical-methodological framework grounded in the Friedrich Schlegel's poetic-philosophical hermeneutics.

**Keywords:** Rafael Gutiérrez Girardot, poetry criticism, Colombian poetry, criticism and essay, poetry and philosophy

*Eso precisamente fue Schlegel: un crítico y un constante  
descontento con las opiniones corrientes,  
un polemista en el sentido más noble de la palabra.*

«Friedrich Schlegel y la fundamentación  
de la hermenéutica». Rafael Gutiérrez Girardot

## 1. Introducción<sup>1</sup>

Rafael Gutiérrez Girardot constituye un caso *sui generis* en la crítica de poesía, pues generalmente quienes se han consagrado a su estudio son poetas —algunos nombres representativos en Colombia son Fernando Charry Lara, Piedad Bonnet, Juan Gustavo Cobo Borda, David Jiménez Panesso y Rogelio Echavarría, por mencionar algunos—. También lo es en la historia de la crítica de poesía en Colombia porque su formación interdisciplinar, determinada por sus estudios universitarios en el campo de las humanidades —profesionalización no común en los estudiosos de la poesía en Colombia—, le permitió interpretar poéticas y temas desde diferentes perspectivas y herramientas teórico-metodológicas. Entre ellas, por ejemplo, las filosóficas —hegeliana, heideggeriana y nietzscheana—, sociológicas —marxismo, sociología de la cultura y sociología de la literatura— y literarias —romanticismo, expresionismo y modernismo— todavía desconocidas en Colombia, sobre todo en la de mediados del siglo xx.

<sup>1</sup> Esta publicación es resultado del proyecto de investigación Biblioteca Rafael Gutiérrez Girardot (Capítulo Colombia) financiada por la Convocatoria Programática 2021-2022: Ciencias Sociales, Humanidades y Artes (CODI, Acta de registro de propiedad intelectual 2022-52653) y recibió financiación de la Estrategia de Sostenibilidad y Consolidación de los Grupos de Investigación 2023 del Grupo de Estudios de Literatura y Cultura Intelectual Latinoamericana (GELCIL) de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia

Pocos estudios han explorado su figura de crítico de poesía colombiana<sup>2</sup>. Cabe mencionar «Gutiérrez Girardot y las tareas del crítico», del profesor y escritor Selnich Vivas Hurtado y publicado a modo de introducción en *Ensayos de literatura colombiana II* (2011) —única obra hasta el momento publicada que compila los ensayos de poesía colombiana de Gutiérrez Girardot, pues él nunca los reunió, lo que provocó que hasta la aparición de la citada obra su difusión hubiera sido disgregada en comparación con quienes habían publicado libros de ensayo de poesía—. Allí, Vivas Hurtado aborda dos tareas principalmente que ejerció Gutiérrez Girardot: hacer comprensible una obra en un sistema de pensamiento, distanciándose de idearios como el político, y contribuir a la institucionalización y fijación de obras, fungiendo como autoridad en el campo de la poesía.

También destaca «Gutiérrez Girardot: crítica y poesía»<sup>3</sup> (2020), del crítico, editor, gestor y consejero cultural Rodríguez-Bustos JC —heterónimo del poeta colombiano Julio César Bustos—, que trata la importancia del ejercicio consciente de la crítica de Gutiérrez Girardot en sus estudios de la poesía. Distanciado de las instituciones culturales colombianas, desarrolló su actividad crítica en el extranjero —especialmente como profesor de la Universidad de Bonn—, distancia que le permitió cuestionar las estructuras tradicionales que determinaban el cauce de la literatura de su país de origen. En el campo de la poesía colombiana, Rodríguez-Bustos se enfocó en la reseña «¿Panorama? ¿Inédito? ¿De poesía?» que Gutiérrez Girardot hizo en 1988 de la antología *Panorama inédito de la nueva poesía colombiana. 1970-1986* (1986) de Santiago Mutis, a la que aplica el rigor de su crítica, empezando por cuestionar desde el título hasta la inexistencia de un estudio introductorio o presentación que justificara la propuesta antológica.

El universo referencial de la crítica de poesía de Gutiérrez Girardot es un complejo entramado filosófico, sociológico, histórico, literario y poético. La comprensión de este universo exige no solo un conocimiento de cada uno de estos campos académico-disciplinarios, sino de su vida intelectual (instituciones, viajes, redes...). Como señala

<sup>2</sup> Véase: Chelle, F. (2020, septiembre 17). *Rafael Gutiérrez Girardot. Poética del pensamiento, el arte de poetizar la filosofía* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dYf0CxpRtpI>; Foffani, E. (2006, mayo). *Poesía y verdad en la obra crítica de Rafael Gutiérrez Girardot* [Ponencia]. VI Congreso Internacional *Orbis Tertius* de Teoría y Crítica Literaria: «Las tradiciones críticas», La Plata, Argentina; se interpretan algunos ensayos críticos de poesía colombiana de Gutiérrez Girardot en: Herrera Ruíz, J. C. y Vivas Hurtado, S. (2019). Rafael Gutiérrez Girardot: el giro hacia los marxismos. *Estudios de Literatura Colombiana* 44, pp. 99-116. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n44a06>

<sup>3</sup> Este trabajo fue ganador del Concurso Nacional de Ensayo del proyecto Pentágono de Recitales, en el año 2020. Accedimos a él a través de la lectura hecha por parte de su autor, que fue publicada en el canal de YouTube Lit ASOCIACIÓN DE LITERATURA.

el profesor e investigador Juan Guillermo Gómez García (2011), en *Cinco ensayos sobre Rafael Gutiérrez Girardot*, su aporte a estos campos debe resaltar

el horizonte conceptual, el complejo histórico universal y filosófico-literario universal, desde la Revolución francesa, la filosofía hegeliana y la revolución romántica [alemana], que subyace a su comprensión del proceso de expansión de la burguesía y el capitalismo y sus consecuencias para América Latina y Colombia. Este horizonte y sus consecuencias, como el nihilismo de Nietzsche en materia filosófica, y las vanguardias poéticas de Baudelaire, Verlaine y Mallarmé, determinan las categorías conceptuales sobre las cuales construye su comprensión de los fenómenos más peculiares, específicos y sus variedades y divergencias (p. 18).

A este universo, el cual esboza Gómez García, hacemos una aproximación a su actividad crítica de la poesía colombiana a través del romanticismo alemán —la hermenéutica poético-filosófica de Schlegel—, base de la formación de Gutiérrez Girardot como crítico, principalmente mediante sus ensayos de poesía colombiana.

Estudiamos la figura del crítico de poesía Gutiérrez Girardot en dos partes. En la primera nos acercamos a su modelo de ensayo crítico, al abordaje teórico-metodológico del objeto o tema de estudio. En la segunda nos aproximamos a la relación entre poesía y filosofía y crítica y poesía, intereses de Gutiérrez Girardot, acudiendo a la crítica filosófica que distingue a sus primeros ensayos sobre poesía colombiana y a los estudios de los poetas colombianos que reflexionan en sus poemas sobre la poesía, respectivamente.

## 2. La formación del crítico-ensayista

La hermenéutica poético-filosófica fue desarrollada en el período del romanticismo alemán en los «Fragmentos» publicados en la revista *Athäneum* (1798-1800) por Friedrich Schlegel —poeta y filósofo formado en el idealismo alemán, del que son representativos, entre otros, Hegel, Friedrich Schelling y Friedrich Hölderlin—, considerado por Gutiérrez Girardot fundador de la teoría literaria moderna (1998, p. 4). Dicha hermenéutica le suscitó especial interés, pues se adecuaba a su conocimiento

de la filosofía alemana. En el estudio más completo que dedicó a Schlegel, «Friedrich Schlegel y la fundamentación de la hermenéutica»<sup>4</sup>, esbozó planteamientos constitutivos de su formación como crítico.

El «fragmento», «sistema de lo asistemático» (Gutiérrez Girardot, 1976, p. 256), es un concepto angular de la comprensión de Gutiérrez Girardot del ensayo, interpretando el sistema como la totalidad y lo asistemático como una parte que contiene la totalidad. El «fragmento» es una forma de expresión fragmentaria, breve e inconclusa de un sistema de ideas, puesto que no lo hace con la sistematicidad ni la terminología de un tratado. El ensayo también se distancia del modelo discursivo del tratado, lo que no quiere decir que no pueda ser sistemático ni acudir a terminología especializada.

El ensayo le permitió la expresión de conocimientos de varias disciplinas para abordar el objeto de estudio. Modelos de esta forma de ensayo fueron para él Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges y Pedro Henríquez Ureña, quienes «fundieron libertad creadora, disciplina intelectual rigurosa, exposición didáctica y transparencia estética» (Gutiérrez Girardot, 2001a, p. 4); añádase Manuel González Prada, uno de los ensayistas en los que la sátira se convirtió «en obra de arte que reúne crítica del lenguaje y configuración artística, conocimiento comprensivo y ataque certero» (Gutiérrez Girardot, 2014, p. 125). Estas características fungen no solo como el ideario estético, didáctico y polémico del tipo de ensayismo crítico de Gutiérrez Girardot, sino que esbozan su talante de intelectual polémico que suscitó debates, tensiones y desavenencias en la vida intelectual. Su comprensión del ensayo —al que incluso estudió con intensidad, como lo prueba *El ensayo en lengua española en el siglo XIX* (2012)— devela contornos y rasgos de la fisonomía de su personalidad crítica.

En una entrevista declaró que la crítica literaria «no pretende conocer un objeto, sino juzgarlo [...] su interés es comprobar su actualidad, su innovación en el movimiento literario del momento» (Gutiérrez Girardot, 1989, p. 23). La crítica sopesa y problematiza una obra y su vigencia no a través del «conocer», que equivale en el pasaje citado a describir, sino de la interpretación, el entendimiento profundo del objeto. Esta es una característica del proceder de la ciencia literaria, desde enfoques como el estructuralismo, el postestructuralismo, la semiótica, deconstructivismo..., «modas retóricas» que contribuyeron «a

<sup>4</sup> Véase, además: Gutiérrez Girardot, R. (1997). «La obra en prosa de Rubén Darío». En *Insistencias* (p. 24). Ariel; Gutiérrez Girardot, R. (1998). «Borges, la crítica y la historia literaria hispánica». En *Jorge Luis Borges. El gusto de ser modesto* (p. 4). Panamericana Editorial.

la esterilidad del ensayo», difundiendo «un dogmatismo de terminología hermética que hizo del ensayo un ejercicio esotérico» (Gutiérrez Girardot, 2001a, p. 4). Es evidente que para Gutiérrez Girardot este tipo de ensayo es estéril —al invertir el «sistema de lo asistemático» por «sistema de lo sistemático», es decir, por el discurso especializado—. Hasta en uno de los últimos textos que escribió, «Preliminar. El arte de convencer» —fechado en abril de 2005—, Gutiérrez Girardot (2006) cuestionó la tendencia descriptiva, la terminología, la retórica y el uso de diagramas de la ciencia literaria contemporánea (p. 21).

Podemos decir que el modelo de ensayo de Gutiérrez Girardot es el crítico, aunque fluctúa con el discurso de la ciencia literaria en la medida en que se aproxima, analiza e interpreta el objeto sistemática e interdisciplinariamente. «Una crítica que solamente describe y no interpreta, es decir, que se abstiene de todo juicio, sobra» (Gutiérrez Girardot, 1994a, p. 98). Por eso, en sus ensayos de crítica de poesía, Gutiérrez Girardot no se limita a presentar la estructura formal del poema, sino que procede a interpretarla en términos de la poética del autor. Así lo ejemplifican sus apreciaciones de las metáforas de los poemas de Eduardo Carranza, de las que anota que su origen proviene del deseo y el «melancólico esfuerzo de traspasar los límites del lenguaje» (Gutiérrez Girardot, 2011a, p. 129), lo cual se equilibra con «el cuidado del ritmo y de la musicalidad del verso, el ritmo puro, el que lleva a poner al lenguaje a prueba» (2011a, p. 129). No se limita a enumerar las figuras retóricas ni a caracterizar las rimas, sino que interpreta estos elementos estructurales desde la totalidad de la obra de Carranza.

A propósito de la poesía —que consideró más difícil de interpretar que la novela, «mucho más explícita, ya que la novela no da margen a un exceso de superinterpretación» (Gutiérrez Girardot, 1994a, p. 99)—, mencionó:

Es muy difícil de interpretar porque hay la tentación de que la poesía dice algo muy concreto, lo dice, pero también detrás de la poesía hay una pregunta que es la pregunta que se hace siempre todo gran poeta cuando se enfrenta al papel para escribir un poema (1994a, p. 99).

Sin atender a las consideraciones de la forma, a cómo el poema dice lo que dice, Gutiérrez Girardot señala una de las preguntas básicas (primeras) a la que se enfrenta el lector de poesía (¿qué dice el poema?), para alertarlo de que la búsqueda de una respuesta concreta no puede ser el objetivo último del acercamiento al poema, por lo menos no de la concreción a la que en muchas ocasiones aspira. En el ejercicio

interpretativo de la poesía surgen preguntas fundamentales, entre ellas, las que atañen a la poética del poeta, a su forma de entender el mundo, a su comprensión de la poesía y a las problemáticas de la existencia del poeta en relación con su proceso creativo y a la manera de disponerlas en el poema. El capital cultural del lector es determinante en el proceso de entendimiento y asimilación del poema, el poeta y su poética, sin desconocer la relevancia de la sensibilidad del lector en este proceso.

Toda gran poesía es una gran poesía que pone muchas preguntas, que son las preguntas que se hace el mismo poeta y que es la lucha, si se quiere llamar así, del poeta con la imagen que quiere plasmar o cristalizar. Y esto hay que tenerlo en cuenta cuando se interpreta poesía (1994a, p. 99).

Luego pone en cuestión los prejuicios y la sobreinterpretación en la lectura de textos poéticos (1994a, p. 100) —formas de la «tentación» en las que se tiende, por ejemplo, a interpretar el poema acudiendo a la biografía del autor—, forzando el texto a formar preguntas que no sugiere: al texto se le debe escuchar atentamente. En esa misma sintonía, Gutiérrez Girardot plantea que el objeto sea el que determine el método (p. 309), lo que significa que sus especificidades deben imponer al crítico el abordaje del mismo. Por eso las obras de Julio Flórez y Guillermo Valencia son valoradas sociológicamente por Gutiérrez Girardot, debido a que ambas muestran la «visión del mundo formulada en su poesía y acatada y celebrada por la sociedad colombiana», constituyéndose en el reflejo del «sistema de valores y la concepción de la cultura» de la clase alta (Gutiérrez Girardot, 1985a, p. 25).

La carencia de un enfoque que abarque la totalidad del objeto de estudio es cuestionada en distintos pasajes, textos y entrevistas por Gutiérrez Girardot, principalmente en «Problemas y métodos de la crítica literaria»<sup>5</sup>. Allí se refiere a dos métodos de la crítica: la especulativa y la estilística. La especulativa interpreta los contenidos artísticos en términos filosóficos, históricos, políticos, entre otros, buscando la significación que tienen para la cultura, fundamentándose en la impresión de una o varias lecturas de un texto, según el gusto y la cultura del crítico. Frente a este método reaccionó la estilística, creada bajo la pretensión científica de objetividad, que fundamenta su juicio crítico en las

<sup>5</sup> Véase, además: Gutiérrez Girardot, R. (1989). «El ejercicio de la razón» [Entrevista por Mágara Russotto]. En *Arte de discrepar y construir* (pp. 22-29), Universidad Veracruzana. Gutiérrez Girardot, R. (1975, 23 de marzo). «Sobre una antología de Andrés Holguín», *Estravagario*, revista cultural de *El Pueblo* n.º 9, p.5. Gutiérrez Girardot, R. (1998). «I. Borges, la crítica y la historia literaria hispánica», en *Ensayo de interpretación, en Jorge Luis Borges. El gusto de ser modesto* (pp. 4-6). Panamericana Editorial.

partes internas de una obra. Ambos métodos son ahistóricos y buscan comprobar una intuición (Gutiérrez Girardot, 1976, pp. 301-323).

Gutiérrez Girardot hace varias comprobaciones sobre el intuicionismo y la ahistoricidad de la crítica de poesía. De la *Antología crítica de la poesía colombiana. 1874-1974* (1974) de Andrés Holguín dice que «se hunde en el encantador engaño de la intuición» de la «corriente seudomística» de Dámaso Alonso y Carlos Bousoño (Gutiérrez Girardot, 1975, p. 5), quienes crearon teorías de poesía que funcionan como modelos de la crítica estilística en el contexto hispanohablante. En «Sobre un artículo de María Mercedes Carranza»<sup>6</sup> cuestiona el «marxismo vulgar» que Carranza emplea para relacionar a Jorge Gaitán Durán y Eduardo Cote Lamus con la clase social alta a la que pertenecieron. El juicio de Carranza no tiene asidero en «la estructura social de la sociedad colombiana» ni en «la vida literaria» (Gutiérrez Girardot, 1974), puesto que sus conocimientos del marxismo y de sociología de la literatura —esenciales al objeto de estudio de Carranza— fueron precarios.

Gutiérrez Girardot es ante todo un crítico-ensayista, competente en varias disciplinas que le permiten abordar, de formas diversas, el objeto de estudio, del que además anota:

Algo que por el devenir ha logrado su formación, pero que está igualmente en constante devenir. Tal análisis, en virtud de la empatía, ha de ponerse a la altura del individuo por analizar, pero como ésta es un devenir, cabe sólo la adivinación, el arte adivinatorio. Adivinar no quiere empero decir sospechar lo que ha de venir, predecirlo, sino, con base en lo que se ha leído y de lo que se lee en el presente, descifrar lo que ha de venir, para de este modo obtener siempre una visión de la totalidad, que, en última instancia, se encuentra siempre contenida en la parte como reflejo. (Gutiérrez Girardot, 1976, p. 267)

Gutiérrez Girardot, conocedor de que la crítica contribuye al dinamismo del objeto, asume que su naturaleza histórica está en constante cambio, por lo que la tarea de la crítica también consiste en interpretarlo en su devenir y revalorarlo en el cambiante canon, no en transformar los escritores y sus obras en monumentos nacionales que estatizan el dinamismo de la historia y el canon.

<sup>6</sup> Es un texto perteneciente al Archivo GELCIL-RGG. Durante varios años el GELCIL, bajo la dirección del profesor Juan Guillermo Gómez García, se ha encargado de reunir el archivo de Rafael Gutiérrez Girardot —constituido por manuscritos, mecanuscritos y copias— en colaboración con fondos documentales públicos y privados.

La historiografía literaria colombiana, heredera de la española —representada principalmente por Marcelino Menéndez y Pelayo— tiene una concepción lineal, cronológica y acumulativa de la historia. Fundamentado en el juicio acérrimo de que la crítica literaria hispano-americana es «dependiente» de la europea (Gutiérrez Girardot, 1989, p. 20), en especial de España, o que las «Españas» carecen de crítica (Gutiérrez Girardot, 1997, pp. 119-136), Gutiérrez Girardot problematiza esta historiografía literaria en dos antologías a las que dedica dos de sus ensayos: «Sobre una antología de Andrés Holguín» y «¿Panorama? ¿Inédito? ¿De poesía?» Ambos se rigen por el concepto de generación, criterio facilista, aunque didáctico, de clasificación histórico-literaria. Señala el deficiente fundamento histórico de dichas antologías en las que no se desarrolla una significación o problematización de los poetas antologados, obras y momentos de la poesía.

«La poesía colombiana a mediados del siglo xx», resultado de un proyecto antológico que concibió pero no concretó, se presenta como una antología modélica. Gutiérrez Girardot sigue el procedimiento crítico de analizar la obra y su devenir en el contexto literario y sociohistórico. Para ilustrar, a Porfirio Barba Jacob lo sitúa como el iniciador de la nueva poesía colombiana por su lenguaje «sobrio de rica expresión poética», su tono «vehemente, inquieto y desesperado» (Gutiérrez Girardot, 2011a, p. 111) y su actitud ante el mundo que tiene «los motivos y problemas de nuestro más cercano tiempo» (2011a, p. 112). También «La poesía romántica» (publicado en 2010 en *Historia de la cultura literaria en Hispanoamérica I*) es comparable con el ensayo mencionado, en el que estudia ocho poetas y, aunque no se proyectó como una antología, sí constituye un material crítico para elaborar proyectos editoriales.

Estas antologías demuestran que la historia literaria no «puede concebirse como cronología bio-bibliográfica, sino *primeramente* como historia, como proceso: por una parte de la literatura misma y, en ese sentido, no solo es historia literaria sino cultural y, por otra parte, como la manifestación literaria de lo histórico» (Gutiérrez Girardot, 1976, p. 321). Aún con la complejidad conceptual de la historia literaria y la historia cultural, que exigen un desarrollo más exhaustivo, podemos decir que Gutiérrez Girardot integra la historia cultural —los hechos que propician o impiden el desarrollo de la vida poética, como el periodo de entreguerras, fundamental en el origen de las vanguardias europeas— y la historia social de la literatura —la materialización de la poesía a través de las instituciones, que fijan valores, estéticas y formas de conceptualizar la poesía en su relación con otras instituciones, como la religiosa, por ejemplo—.

La dependencia de la cultura colombiana a España, problema que señala Gutiérrez Girardot para entender la historia de la poesía de Colombia, es un caso ejemplar de cómo reconoce la dimensión dinámica del objeto en una historia concebida también dinámicamente. En «El piedracielismo colombiano» plantea que Piedra y Cielo asimiló unos presupuestos estéticos españoles renovadores que, sin embargo, fueron trasplantados a un medio conservador que limitó sus alcances de renovación (Gutiérrez Girardot, 1993a, p. 173). En «Eros y política: prólogo a *Textos sobre Gaitán Durán*» discurre sobre la significación política del erotismo en su obra poética, «la liberación del eros de las cargas morales y dogmáticas» y «las cargas igualmente moral-dogmáticas» (Gutiérrez Girardot, 1990, p. 55). En estos juicios reconoce la profunda huella cultural de España, específicamente del catolicismo contrarreformista, en el devenir de la poesía colombiana: la carencia de condiciones para la consolidación de la «vanguardia» piedracielista y para la transgresión del erotismo en un medio cultural que lo había censurado.

Interpretó el Nadaísmo como la manifestación tardía del nihilismo en Colombia (1990, p. 51), considerando esta «vanguardia» como un retroceso de la poesía colombiana (Gutiérrez Girardot, 1988a, p. 21). Aunque emplee el concepto de «cotidianismo» (Hugo Friedrich, citado por Gutiérrez Girardot, 1994b, p. 13) señalando cómo en los nadaístas deriva en «facilismo» (Gutiérrez Girardot, 1994b, p. 13), la crítica de Gutiérrez Girardot se funda en una crítica cultural, puesto que el nihilismo supone una sociedad secularizada, lejana todavía en la Antioquia de mediados del siglo xx.

De las reflexiones de su crítica es preciso anotar sus limitaciones a la interpretación de diversas poéticas colombianas, como la poesía escrita por mujeres, la poesía afrodescendiente e indígena. Y si bien su trasegar intelectual no le favoreció el acercamiento ni fueron de su interés, sí avizoró estas poéticas en su crítica. La única poeta colombiana a la que le dedicó unas palabras, por lo demás desacertadas, fue a Meira Delmar, indicando en «La nueva poesía colombiana a mediados del siglo xx», escrita en 1956, que «como toda poesía femenina, la de Meira Delmar es delicada, añorante, amorosa» (Gutiérrez Girardot, 2011a, p. 131). En 1996, cuarenta años después, publicó *Moriré callando. Tres poetisas judías. Gertrud Kolmar, Else Lasker-Schüler, Nelly Sachs*, en la que aborda las vidas truncadas de estas tres mujeres en la Alemania nazi y sus poéticas renovadoras<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Araújo (1997) anota lo siguiente respecto a esta obra: «me mandaste *Moriré callando*, y debo confesarte que si conocía algunos poemas de Lasker-Schüler y Nelly Sachs, por la revista *Hora de Poesía*, no había leído nada de Gertrud Kolmar, ni sabía que fuera prima de Walter Benjamin. Así ha sido todo

De la obra del poeta afrocolombiano Helcías Martán Góngora dice que significa «un intento de renovar con estos temas la lírica colombiana y de poner de presente la existencia de una rica veta hasta ahora poco explotada» (2011a, p. 131). Pese a que Gutiérrez Girardot advirtió la posibilidad de que la poesía caribeña, de cuño afrocolombiano, enriqueciera estéticamente la «lírica colombiana», esto no se tradujo en la discusión fundamental: incorporar la poesía afrocolombiana a la discusión de la poesía nacional. De la poesía indígena, sobre la que no escribió ningún pasaje, probablemente tendría la misma apreciación que de la afrocolombiana, siendo esta incorporada a la discusión de la poesía nacional en *Literatura de Colombia aborigen* de Hugo Niño, la primera antología de literatura indígena en Colombia. Gutiérrez Girardot señaló las ricas vetas, al menos la procedente del Caribe, pero no ahondó en ellas.

Los temas, poéticas y autores que no fueron motivo de sus ensayos, los reiterados reparos que hace a la crítica de la poesía colombiana —sus falencias teórico-metodológicas, su condicionamiento a la historiografía y crítica literaria españolas—, y la reflexión acerca de la precariedad de las fuentes y medios materiales para hacer investigación —sugiere la elaboración de ediciones críticas de obras poéticas (Gutiérrez Girardot, 1988b, p. 160)— ponen de presente la vigencia de su legado crítico-ensayístico que abre horizontes para la realización, revisión y valoración de la investigación de la poesía en Colombia.

### 3. La filosofía en la formación del crítico de poesía

La integración de la poesía y la filosofía es un tema en el que Gutiérrez Girardot no solo reflexiona críticamente, como lo prueba el ensayo «Poesía y filosofía» y la conferencia homónima que dictó en 1992 en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Colombia (Gutiérrez Girardot, 1992)<sup>8</sup>, sino que es uno de los temas recurrentes en las obras de los poetas que más estudió. El concepto «poesía universal progresiva» (Schlegel, 1988, p. 114) lo interpreta como un progresivo contacto de la poesía con otras disciplinas, principalmente con la

un descubrimiento para mí. Además me apasiona el caso de las tres y la manera como enfocaron la tragedia del holocausto».

<sup>8</sup>La referencia de la conferencia se conoce por la carta del 27 de mayo de 1992 de Gutiérrez Girardot a Francisco José Herrera Jaramillo.

filosofía. Más adelante indica que «entre la poesía y la filosofía existe esa comunicación íntima, que hace que el filósofo hable de sí mismo como el lírico, porque la filosofía y la poesía son actividades del Yo y éste es el que enuncia el universo» (Gutiérrez Girardot, 1976, p. 260). Para Gutiérrez Girardot, la poesía y la filosofía son dos actividades que operan como una misma, en la medida que conceptualizan la realidad desde la actividad enunciativa del yo, constituyendo una interiorización o subjetivización de la realidad, actitud romántica.

En los primeros ensayos que dedicó a la poesía colombiana se identifica una estrecha relación entre filosofía y poesía, porque compara distintas poéticas con problemas y temas de la filosofía alemana. Se mencionan tres de estos, que hacen parte de su producción crítica temprana, marcada por la filosofía: «Dos poetas colombianos actuales. Fernando Arbeláez-Marco Fidel Chaves» (1950), en el cual interpreta poemas de contenido religioso de ambos poetas desde Martin Heidegger y Hölderlin; «Barba Jacob y el existencialismo» (1951), donde plantea la relación del problema del ser de Heidegger con la vida y obra de Barba Jacob y «Eduardo Cote Lamus, *Salvación del recuerdo*» (1953)<sup>9</sup>, en el que compara la noción del «transterramiento, el transtierro —no destierro—» (2011b, p. 152), con la situación espiritual vivida por Hölderlin y Cote Lamus. En sus posteriores ensayos esta tendencia filosófica de análisis de la poesía se diluye, aunque se continúan referenciando sistemas y conceptos filosóficos con los que estudia la poesía colombiana.

El entendimiento del «sistema de lo asistemático» —del «fragmento» que posibilitó la unión de la filosofía y la poesía en la época decimonónica europea de los grandes sistemas filosóficos— fue lo que Gutiérrez Girardot identificó en otros poetas que ocupan un lugar importante en su obra crítica. Por ello, sugiere que Hölderlin, Borges y Antonio Machado, quienes tienen estima estética por las ideas filosóficas, pertenecieron a la época del derrumbamiento de los sistemas filosóficos, que inició con Friedrich Nietzsche (Gutiérrez Girardot, 1994c, p. 225).

En una entrevista póstuma, Gutiérrez Girardot (2011c) afirmó que culminó su trabajo doctoral sobre la poesía de Machado en 1969, asesorado por el romanista alemán Hugo Friedrich, quien también lo acompañó en una investigación, que abandonó, sobre Francisco de Quevedo y Séneca. Friedrich fue uno de los principales maestros en su formación como crítico de poesía, pues a propósito del trabajo de

<sup>9</sup> Los tres ensayos citados se publicaron en: Gutiérrez Girardot, R. (2011). *Ensayos de literatura colombiana II*. Ediciones UNAULA.

Machado reconoció que los «conceptos poetológicos de su *Estructura de la lírica contemporánea* fueron decisivos» (Gutiérrez Girardot, 2011c); Friedrich se interesó por «la dialéctica filosofía/poesía y el concepto de poesía de Machado que le recordaba a Mallarmé» (Gutiérrez Girardot, 2011c). A la luz de estos conceptos, también publicó: *Poesía y prosa en Antonio Machado* (1969) y *Jorge Luis Borges: ensayos de interpretación* (1959) y sus respectivas versiones aumentadas: *Machado: reflexión y poesía* (1989) y *Jorge Luis Borges: el gusto de ser modesto* (1998). Tradujo y prologó, además, *Fiesta de la paz* (1946) de Hölderlin y *Ditirambos de Dionysos* (1891) de Nietzsche; las obras traducidas aparecieron en El Áncora Editores en 1994 y 1995, respectivamente.

Estos poetas trataron de explicar filosóficamente el proceso de creación poética (Gutiérrez Girardot, 1994c, p. 218) y abordaron problemas de la poesía, entre ellos la naturaleza del lenguaje, la concepción de la poesía, del poeta y sus poéticas. Así como la filosofía, la crítica dialoga con la poesía.

En 1808 escribió Friedrich Schlegel [...] que «una característica específica de la poesía moderna es su exacta relación con la crítica y con la teoría, y el influjo determinante de la última». La frase se puede invertir y decir que un carácter específico de la crítica y de la teoría literaria modernas es su estrecha relación con la poesía y el influjo determinante de ésta sobre aquéllas. Pues si es cierto que esa exacta relación de la poesía con la crítica y con la teoría es el lugar en el que se origina la crítica literaria moderna, no es menos cierto ni menos válido que la reflexión de la poesía sobre sí misma, esto es, la teoría literaria y el juicio en que se funda sobre esta última se han visto determinados por la poesía: por el esfuerzo de dar forma artística al conocimiento en que consisten la teoría y la crítica de la literatura (Gutiérrez Girardot, 1998, p. 4).

La filosofía no es la única que tiende en la época moderna a su poetización como búsqueda de «dar forma artística» a su lenguaje, sino también la crítica y la teoría literarias. Un ejemplo de «teoría literaria» es *Lucinde*, novela de artista de Schlegel, que constituye una «reflexión de la poesía sobre sí misma», pues el mismo lenguaje, críptico, materializa teóricamente el lenguaje dislocado que el mismo Schlegel (1988) había postulado al plantear en el fragmento «116» la disolución de los géneros (p. 114).

Gutiérrez Girardot profundizó en las relaciones entre poesía-crítica y poesía-filosofía, que encuentra personificadas en la figura del

*poeta doctus*<sup>10</sup>, el cual reflexiona y tiene «conciencia lúcida de sí mismo, de su tarea y de los medios y posibilidades con que se puede expresar la una y realizar la otra» (Gutiérrez Girardot, 1998, p. 6). La «una» se refiere a la poesía y la «otra» a la teoría, aunque también se puede reemplazar por la crítica o la filosofía, pues cada una puede acontecer conscientemente durante el proceso de creación poética.

Señala Gutiérrez (1976) que «la historia de la literatura moderna es la desesperada continuación del Romanticismo» (p. 260), lo que significa no solo que la literatura moderna es en gran medida heredera de los postulados, temáticas y estéticas del Romanticismo, sino que uno de los acontecimientos fundantes de este movimiento es el mismo que el de la literatura moderna: la burguesía. La sociedad burguesa inició la disolución del orden aristocrático-señorial con la revuelta de los grupos sociales burgueses ocurrida en la Revolución francesa, propiciando el inicio del proceso de liberación de los artistas, entre ellos el poeta, de instituciones como la corte o la aristocracia y la disolución de los gremios, liberándolo del lugar que ocupaba forzosamente en la corte señorial.

La poesía se transformó desde la época de la Revolución francesa en un elemento constitutivo de la expresión de la sociedad burguesa, que en la época señorial era un «estamento». La labor que desempeña el poeta moderno en la sociedad burguesa es considerada inútil e improductiva. Con el fin de dignificar, ordenar y justificar su quehacer artístico, acude a la reflexión y a la conceptualización, es decir, a la crítica y a la filosofía.

De los cinco poetas colombianos que nombra en una entrevista como los «más sólidos» del siglo xx: Gaitán Durán, Fernando Arbeláez, León de Greiff, Aurelio Arturo y Charry Lara (Gutiérrez Girardot, 1985b, p. 19); los tres últimos se enmarcan en la tradición de la poesía absoluta: la poesía como búsqueda esencial. Al mismo tiempo, para Gutiérrez Girardot, dicha tradición es también la gran tradición de la poesía moderna, que tiene como poetas europeos representativos a Stéphane Mallarmé, Paul Valéry y Gottfried Benn.

De De Greiff le interesó sociológicamente la figura del poeta moderno, la del marginado, solitario e incomprendido que representa en su obra, y la conceptualización de una poesía que «no tenía que recurrir

<sup>10</sup> Gutiérrez Girardot señala (1998): «La mutua relación poesía y teoría se expresa en la figura del *poeta doctus*, un tipo de escritor que es hoy una exigencia y a la vez la imagen evidente y natural del creador literario» (p. 5)

a la reflexión para plantear problemas» (Gutiérrez Girardot, 2001b, p. 49), porque explícitamente los tematiza acudiendo al ingenio, al humor y a los malabarismos del lenguaje. En *Suenan timbres* de Luis Vidales se muestra la incipiente modernización colombiana en la Bogotá de la década de los veinte, pero no se reflexiona sobre la figura del poeta en la poesía moderna como sí lo hace De Greiff. Gutiérrez Girardot reconoce en Vidales, como en De Greiff, una tendencia vanguardista, y a pesar de que solo le dedica breves líneas, destaca el desafío —presente en *Suenan timbres*— a la retórica y a los cimientos conservadores de la «católica Atenas» (Gutiérrez Girardot, 1993a, p. 173).

Gutiérrez Girardot compara a Arturo con Mallarmé, señalando que si el francés reflexiona en su obra sobre la poesía, Arturo lo hace formulando poéticamente la acción de la creación poética (Gutiérrez Girardot, 2001c, p. 31). La antípoda del autor de *Morada al sur* es Álvaro Mutis, quien también disertó sobre la poesía pero empleando una retórica conservadora que, aunque es una característica distintiva de la poesía moderna, constituye una «verborrea» (Gutiérrez Girardot, 1993b, p. 130) que no tiene los mismos alcances que la transparencia poética de Arturo.

Y en Charry Lara —a quien más dedicó trabajos críticos, cuatro en total<sup>11</sup>— identifica, por la brevedad de su obra, la actitud ascética del poeta moderno, misma actitud que Gutiérrez Girardot encontró en poetas como Benn. Además, su poética «es un asedio poético a la poesía, un esfuerzo constante y radical de arrancar a la poesía el velo con que se encubre. Es poesía en, sobre y contra la poesía, es decir, es desesperado amor a ella» (Gutiérrez Girardot, 1986, pp. 7-8). Charry Lara es para Gutiérrez Girardot uno de los poetas colombianos, si no el más, que conscientemente acudió a la poesía como medio para descifrar la misma poesía, es decir, la puso al servicio de esta.

Considera Gutiérrez Girardot del fragmento 117 del *Athäneum* que «la ‘poesía sólo puede ser criticada por poesía’ y quería decir con ello que la crítica de la poesía debe estar a la altura de la poesía misma, que debe ser la reproducción reflexiva del proceso creador» (1976, p. 268). Esto no significa que la crítica de poesía deba poetizarse, pues Gutiérrez Girardot critica acérrimamente a autores que proceden así, como

<sup>11</sup> Véase: Gutiérrez Girardot, R. (1984, julio-diciembre). «Poesía y ‘crítica’ literaria en Fernando Charry Lara», *Revista Iberoamericana* vol. 1, núms. 128-129, pp. 839-852; Gutiérrez Girardot, R. (1986). «Prólogo». En *Llama de amor viva* (pp. 7-20). Procultura. Gutiérrez Girardot, R. (2004, octubre-diciembre). «Fernando Charry Lara». *Aleph* n.º 131, p. 6; Gutiérrez Girardot, R. (2005). «Preliminar». En *Lector de poesía y otros ensayos inéditos* (pp. 25-26). Debate.

Octavio Paz, exponente de esta forma de ensayo.<sup>12</sup> La crítica de poesía debe situarse en el plano reflexivo del «proceso creador» del poeta, el cual se dilucida no solo a través del uso del lenguaje y la estructura de los poemas, sino también cuando se poetiza el proceso de creación poética, que es el común denominador en la obra de los tres poetas colombianos valorados benevolentemente por Gutiérrez Girardot.

## 4. Conclusiones

Entre las condiciones imperativas de la crítica de la poesía a las que alude Gutiérrez Girardot no está la de ser poeta, pues comúnmente este tipo de crítica es ejercida por poetas, oficio que, aunque Gutiérrez Girardot no desempeñó, sí le exigió en su ejercicio de la crítica la búsqueda de la sensibilidad, actitud y conciencia poéticas del creador; es decir, fue un poeta a su modo. Es necesario estudiar, con mayor profundidad, los postulados del andamiaje teórico de Schlegel, reconociendo que son el asidero de algunos entresijos en la formación del crítico de poesía Gutiérrez Girardot, los cuales pueden dilucidarse abarcando sus textos críticos sobre la poesía latinoamericana y europea. Además, una de las preguntas que lo rigió como lector y crítico de poesía —a la luz de Schlegel— fue una pregunta fundamental que el poeta moderno se hace en el proceso de creación poética, determinante en el uso del lenguaje, estilo y universo poético: ¿qué es la poesía? Sin embargo, si se reconoce que esta fue una de las preguntas fundamentales que formuló Gutiérrez Girardot, queda, entonces, por indagar cuáles fueron otras de sus preguntas centrales y menores.

<sup>12</sup> «Hoy ha aparecido una mezcla nociva de poesía y ensayo. En efecto, la mala poesía se considera como algo florido y se traslada al segundo de dichos géneros. Considero que el nivel de ciertos ensayistas de la actual generación, y no doy nombres, es bajísimo. Hay algo que permite la poetización falsa del ensayo: es la vaguedad, la extrema vaguedad. Se van por las ramas, mejor dicho, por las flores, y uno se queda pensando qué quiso decir, por qué dijo lo que dijo. En todo ello se ve la influencia de Octavio Paz. Octavio Paz es el ensayista dilecto de todos estos señores, o, por lo menos el maestro» (Gutiérrez Girardot, 1985b, p. 19).

# Referencias bibliográficas

- Araújo, H. (1997). [Carta a Rafael Gutiérrez Girardot, 19 de enero, Lausanne]. Archivo GELCIL-RGG.
- Bustos, J. C. (2020, septiembre 2). *Gutiérrez Girardot: crítica y poesía* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mui9qVm0ZeY>
- Gutiérrez Girardot, R. (1974). Sobre un artículo de María Mercedes Carranza [Manuscrito inédito]. Archivo GELCIL-RGG.
- Gutiérrez Girardot, R. (1975, marzo 23). Sobre una antología de Andrés Holguín. *Estravagario. Suplemento Dominical de El Pueblo* 9, p. 5.
- Gutiérrez Girardot, R. (1976). *Horas de estudio*. Biblioteca Colombiana de Cultura.
- Gutiérrez Girardot, R. (1985a). Realidad y heterodoxia en la cultura [Entrevista por Carlos Enrique Ruiz]. *Aleph* 54, 16-29.
- Gutiérrez Girardot, R. (1985b). Rafael Gutiérrez Girardot. *Guion* 528, 15-20.
- Gutiérrez Girardot, R. (1986). Prólogo. En *Llama de amor de viva* (pp. 7-20). Procultura.
- Gutiérrez Girardot, R. (1988a, marzo 27). Vida civil y crisis política en Colombia (2da parte) [Entrevista por J. G. Gómez García, J. H. Castilla y C. Sánchez]. *Magazín dominical, El Espectador*. 161, pp. 17-21.
- Gutiérrez Girardot, R. (1988b). ¿Panorama? ¿Inédito? ¿De poesía? *Boletín Cultural y Bibliográfico*. 25, (15), 160-162.
- Gutiérrez Girardot, R. (1989). El ejercicio de la razón [Entrevista por Márgara Russotto]. En *Arte de discrepar y construir* (pp. 17-39). Universidad Veracruzana.
- Gutiérrez Girardot, R. (1990). Eros y política. En *Textos sobre Jorge Gaitán Durán* (pp. 171-182). Ediciones Casa Silva.
- Gutiérrez Girardot, R. (1992). [Carta a Francisco José Herrera Jaramillo, 27 de mayo, Bonn]. Copia Archivo GELCIL-RGG.
- Gutiérrez Girardot, R. (1993a). El «piedracismo» colombiano. En *Las vanguardias tardías en la poesía hispanoamericana. Actas al cuidado de Luis Sáinz de Medrado* (pp. 171-182). Bulzoni Editore.
- Gutiérrez Girardot, R. (1993b, diciembre). Gutiérrez Girardot o la lealtad filosófica. *Cromos* 93, pp. 128-130.
- Gutiérrez Girardot, R. (1994a, noviembre). Entrevista a Rafael Gutiérrez Girardot [Entrevista por Enrique Foffani]. *Revista de Lengua y Literatura* 15-16, pp. 89-106.
- Gutiérrez Girardot, R. (1994b, enero-marzo). Todo lo contrario a la razón es la autoridad. Diálogo con Rafael Gutiérrez Girardot [Entrevista por Selnich Vivas Hurtado]. *Revista Universidad de Antioquia* 235, pp. 6-15.
- Gutiérrez Girardot, R. (1994c). Poesía y filosofía. En *Cuestiones* (pp. 218-225). Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez Girardot, R. (1997). Sobre la crítica y su carencia en las Españas. En *Provocaciones* (pp. 119-136). Ariel.
- Gutiérrez Girardot, R. (1998). I. Borges, la crítica y la historia literaria hispánica. En *Ensayo de interpretación, en Jorge Luis Borges. El gusto de ser modesto* (pp. 4-14). Panamericana Editorial.

- Gutiérrez Girardot, R. (2001a, octubre). Gutiérrez Girardot, premio Alfonso Reyes. 'Educación, el fundamento' [Entrevista por A. Carvajal]. *Lecturas Dominicales, El Tiempo*, p. 4.
- Gutiérrez Girardot, R. (2001b, abril-junio). Para una «desprovinciación» de León de Greiff. *Aleph* 117, pp. 46-55.
- Gutiérrez Girardot, R. (2001c, octubre-diciembre). Historia y naturaleza en la poesía de Aurelio Arturo, en Entre la retórica y la transparencia. Dos poetas colombianos: Álvaro Mutis y Aurelio Arturo. *Aleph* n.º 119, pp. 24-46.
- Gutiérrez Girardot, R. (2006). «Preliminar. El arte de convencer». En *Tradición y ruptura* (pp. 21-22). Debate.
- Gutiérrez Girardot, R. (2011a). «La poesía colombiana a mediados del siglo XX». En *Ensayos de literatura colombiana II* (pp. 111-145). Ediciones UNAULA.
- Gutiérrez Girardot, R. (2011b). «Eduardo Cote Lamus, *Salvación del recuerdo*». En *Ensayos de literatura colombiana II* (pp. 151-155). Ediciones UNAULA.
- Gutiérrez Girardot, R. (2011c, marzo 22). «Falta mucho por hacer, para recuperar la memoria cultural de nuestros países». *Desde Abajo*. <https://www.desdeabajo.info/suplemento-cultural/cuerpo-de-letras/item/rafael-gutierrez-girardot-falta-mucho-por-hacer-para-recuperar-la-memoria-cultural-de-nuestros-paises.html>
- Gutiérrez Girardot, R. (2012). *El ensayo en lengua española en el siglo XIX*. Ediciones UNAULA.
- Gómez García, J. G. (2011). «Rafael Gutiérrez Girardot: un colombiano de primera línea». En *Cinco ensayos sobre Rafael Gutiérrez Girardot* (pp. 13-34). Ediciones UNAULA.
- Schlegel, F. (1988). «116». En *Kritische Schriften und Fragmente [1798-1801]*. Verlag Ferdinand Schöningh.
- Vivas Hurtado, S. (2011). «Gutiérrez Girardot y las tareas del crítico». En *Ensayos de literatura colombiana II* (pp. 13-19). Ediciones UNAULA.